

# EL TRASFONDO REAL DE LAS PALABRAS

## PETER HÄRTLING: UN AUTOR PARA ADULTOS, NIÑOS Y JÓVENES

ACHIM JAEGER / AINA TORRENT-LENZEN

LITERATURA

Peter Härtling es uno de los pocos autores de la literatura contemporánea en lengua alemana que disfruta de éxito entre grandes y chicos. Con sus libros para niños y jóvenes, muchos de los cuales cuentan ya entre las obras clásicas del género y son tratados frecuentemente en las clases de literatura en las escuelas alemanas, Härtling contribuyó en los años setenta a una renovación de la literatura infantil. Los protagonistas suelen ser personas que, al igual que el autor, han quedado huérfanos de padre y madre ya en una edad muy temprana y tienen que superar difíciles destinos: así ocurre, por ejemplo, en *Muleta (Kriicke<sup>1</sup>)*, novela en la cual un joven que ha perdido una pierna en la II Guerra Mundial experimenta en la destrozada Viena cómo la gente está dispuesta a ayudar a los demás en épocas difíciles, o en *Jakob detrás de la puerta azul (Jakob hinter der blauen Tür<sup>2</sup>)*, donde el protagonista intenta superar la muerte de su padre. Igualmente, en *El viaje contra el viento (Die Reise gegen den Wind<sup>3</sup>)*, Härtling cuenta la historia de Bernd, un niño refugiado de doce años de edad, así como de sus experiencias traumáticas vividas durante la guerra. En la novela *La abuela<sup>4</sup> (Oma<sup>5</sup>)*, el protagonista, un niño llamado Kalle, pierde a sus padres a los cinco años de edad y vive desde entonces con su abuela: cuando tiene 10 años, ésta se pone enferma y Kalle tiene que aprender a vivir con la amarga verdad de que algún día ella ya no estará allí para cuidarlo. Fue muy aplaudido su libro *¿Qué fue del Girbel?<sup>6</sup> (Das war der Hirbel<sup>7</sup>)*, en el que el autor narra sobre un niño minusválido, enfermo de nacimiento. Su madre nunca lo cuidó, por lo que se ve obligado a vivir en casa de personas que no son de su familia o en orfanatos y clínicas de los que siempre acaba escapándose. Pero también hay otras realidades en los libros de Härtling dedicados a la juventud: su novela más conocida es, sin duda alguna, *Ben quiere a Anna<sup>8</sup> (Ben liebt Anna<sup>9</sup>)*, en la cual el autor desarrolla el tema del primer amor entre los niños Ben y Anna, una niña cuya familia procede de Polonia. Los libros de Härtling gozan de mucho éxito entre la juventud porque toma en

serio los problemas de sus jóvenes héroes, prescindiendo de la “pedagogía”. Sus libros para niños y jóvenes han disfrutado de tiradas de más de 5 millones de ejemplares y han sido traducidos a más de treinta lenguas.

Al escribir, Peter Härtling intenta encontrar palabras con una correspondencia en la vida real. En su opinión, las realidades descritas son también un pedazo de verdad. Sus observaciones y su lenguaje son precisos, se muestra igualmente muy sensible para captar realidades: estos rasgos caracterizan todos sus textos. Los primeros poemas que publicó, *poemas y canciones* (*poeme und songs*<sup>10</sup>), *En la fuente* (*Unter dem Brunnen*<sup>11</sup>) y sobre todo *Las épocas de Yamin* (*Yamins Stationen*<sup>12</sup>), fueron alabados por la crítica: también las primeras obras poéticas de Härtling, las cuales reflejan el rechazo del mundo por parte del yo poético, se amoldaron al principio de la objetividad. El yo poético asume entonces máscaras literarias diversas, como por ejemplo la de Don Quijote. El autor parece acercarse a las poesías grotesco-surrealistas y artístico-satíricas de Günter Grass o Peter Rühmkorf. Aunque Härtling empezó a escribir como poeta, su obra poética no ha alcanzado tanta popularidad como sus novelas, ensayos y libros infantiles. Logró éxito por primera vez con su novela debutante *Niembsch o la inacción* (*Niembsch oder der Stillstand*<sup>13</sup>), en la que describe con densas palabras poéticas la vida del poeta Nikolaus Lenau (1802-1850)<sup>14</sup>, añadiéndole elementos procedentes de su fantasía. Ludwig Marcuse (1894-1971), publicista y crítico de literatura, alabó la sensibilidad de la novela, organizada a modo de suite musical, la cual obtuvo el Premio de la Asociación de Críticos (*Literaturpreis des Verbandes der Kritiker*). Desde entonces, Härtling, siempre interesado por existencias marginadas, ha plasmado en sus novelas biográficas –o ficticiamente autobiográficas– varias vidas de artistas. En los años setenta desarrolló su característica manera de describir procesos históricos y experiencias históricas individuales. Esta manera de mirar hacia el pasado a partir de recuerdos fragmentarios se pone de manifiesto, por ejemplo, en su biografía sobre Friedrich Hölderlin (1770-1843)<sup>15</sup>. Con los retratos dedicados a Franz Schubert (1797-1828)<sup>16</sup>, Robert Schumann (1810-1856)<sup>17</sup>, E.T.A. Hoffmann (1776-1822)<sup>18</sup> y



Eduard Mörike (1804-1875)<sup>19</sup> quiso llegar a un amplio público, así como con sus novelas autobiográficas.

Sus textos, en los que siempre presenta su lado crítico, melancólico y humorístico a la vez, lo han convertido en uno de los testigos más significativos de la época. Su extensa obra, la cual delata una gran pasión por la música, abarca lírica, novelas, relatos, ensayos y obras de teatro. Tal como señala Walter Schmitz, crítico de literatura, las obras de Peter Härtling están construidas en base a “estructuras polifónicas”, por entrecruzarse en ellas temas diversos a modo de contrapunto. Por sus actividades literarias, el autor ha sido nombrado miembro de diversas academias y gremios, siendo considerado como uno de los representantes más importantes de la historia de la literatura alemana de la segunda mitad del siglo XX. Le han sido concedidos numerosos premios, entre los que cabe mencionar el Premio Schubart de la ciudad de Aalen (*Schubart-Literaturpreis der Stadt Aalen*) en 1974, el Premio Alemán del Libro Juvenil (*Deutscher Jugendbuchpreis*) en 1976, el Premio Hölderlin de la ciudad de Homburg (*Hölderlin-Preis der Stadt Homburg*) en 1987, el Premio Andreas Gryphius (*Andreas-Gryphius-Preis*) en 1990, el Premio Lion Leuchtwanger (*Lion-Leuchtwanger-Preis*) en 1992 y el Premio Especial del Libro Juvenil por la Obra Completa (*Sonderpreis des Jugendbuchpreises für das Gesamtwerk*) en 2001. En 2003 fue honrado con el Premio del Libro Alemán (*Deutschen Bücherpreis*) y proclamado ciudadano de honor de Mörfelden-Walldorf, su localidad, cerca de Fráncfort del Meno. Con motivo de su 50 aniversario fue fundado el Premio Peter Härtling de Literatura Infantil (*Peter-Härtling-Preis für Kinderliteratur*). Entre tanto, en Alemania varias escuelas llevan su nombre.

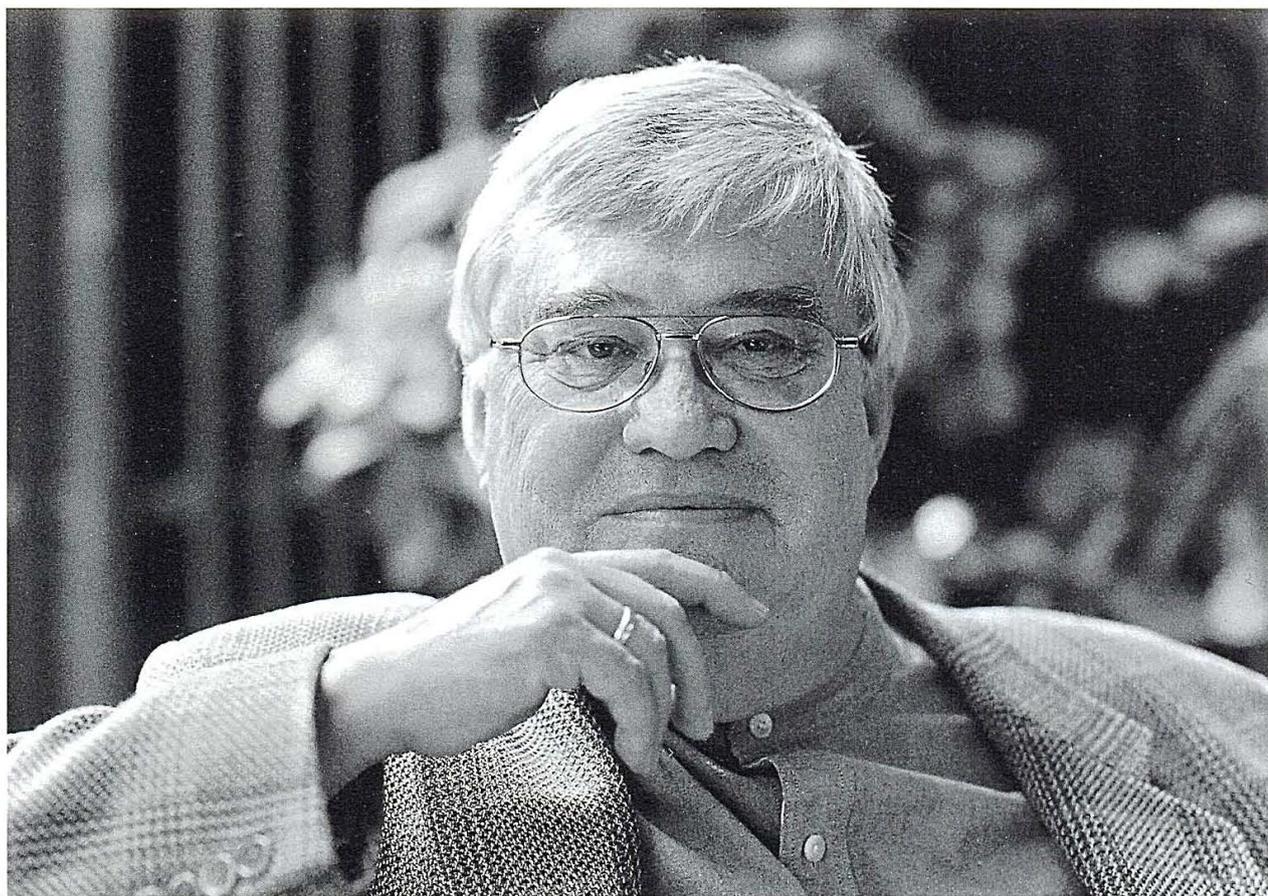
En otoño de 2003, Peter Härtling publicó sus memorias bajo el título *Aprender a vivir (Leben lernen*<sup>20</sup>), obra en la que se describe a sí mismo con la misma técnica que había utilizado para las mencionadas biografías: reúne recuerdos inacabados, desconfiando de ellos al mismo tiempo. Härtling opta esta vez por una fragmentación del yo, puesto que duda de que el niño, el hombre joven y el escritor, ahora ya un anciano,



sean verdaderamente idénticos. En esta obra, empero, no solamente cuenta aspectos de su vida, así como de la de su mujer y de sus cuatro hijos: al mismo tiempo queda reflejada la historia de una generación, marcada por las traumáticas experiencias de haber vivido la guerra y la huida, y de haber tenido que invertir luego esfuerzos inhumanos para recomenzar dignamente. También queda reflejado el clima político en la R.F.A. de los años 50 a los 70.

En *Aprender a vivir (Leben lernen)*, Härtling busca huellas de su propia personalidad, de su yo, atado a numerosos lugares. Peter Härtling nació en 1933 en Chemnitz, Sajonia, hijo de un abogado. Pasó los primeros años de su infancia en Hartmannsdorf, cerca de Chemnitz. En 1941, su familia se trasladó a la ciudad morava de Olmütz (Olomouc, hoy en la República Checa), en una época en que checos y alemanes vivían todavía en coexistencia pacífica. El padre se instaló allí como abogado, pero fue reclutado muy temprano por haber defendido judicialmente también a checos y a judíos. El resto de la familia huyó hacia los Montes Sudetes. Pasaron por Praga justo cuando tenía lugar la ocupación de la ciudad por las tropas rusas. Prosiguieron la huida hacia el oeste. Después de que se asentaran en Nürtingen, Württemberg, a comienzos de 1946, su madre se quitó la vida en otoño del mismo año. El padre de Härtling ya había muerto en 1945 en un campo de prisioneros soviético, hecho que la familia supo mucho más tarde. Peter, que entonces tenía doce años, y Lore, su hermana más joven, vivieron, huérfanos de padre y madre, con la abuela y la tía en Nürtingen. Fue en aquella época cuando Peter Härtling empezó a escribir poesías. Su inclinación por la literatura lo llevó a romper con la educación escolar. Después de una discusión con un profesor de ideología nacionalsocialista, quien le prohibió continuar alabando a “traidores a la patria”, como lo eran, en su opinión, Wolfgang Borchert –el mencionado profesor se refería a la conocida obra *La calle sin puertas*<sup>21</sup> (*Draußen vor der Tür*)– y Thomas Mann, so pena de no aprobar el bachillerato, en 1951 Peter Härtling decidió abandonar la escuela para siempre. Esta experiencia determinaría su actitud escéptica en relación con las estructuras de la joven República Federal. En el mismo año, Härtling visitó la Escuela Bernstein (*Bernstein-Schule*), una colonia de artistas fundada por HAP Grieshaber<sup>22</sup>, si bien no se quedó por mucho tiempo en aquel





“monasterio secular”. Hizo amistad con Helmut Heißenbüttel<sup>23</sup>, quien invitó al joven poeta a su casa en Hamburgo. Su habilidad para observar y narrar le posibilitaron una vida profesional exitosa como periodista: de 1952 a 1954 trabajó como colaborador voluntario en la redacción local del periódico *Nürtinger Zeitung*. Más tarde trabajaría para otros periódicos. En 1953 publicó el poemario *poeme und songs*, mencionado más arriba, el cual representó el primer éxito del autor como poeta.

Después de haber trabajado en Stuttgart de 1956 a 1962 como redactor de cultura en el periódico *Deutsche Zeitung*, en 1962 se trasladó a Berlín con su mujer Mechthild, donde trabajó en la renombrada revista de literatura *El Mes (Der Monat)*, de la cual más tarde sería coeditor. La redacción solía invitar a gente prominente del mundo literario alemán. Así fue introduciéndose Peter Härtling en el corazón del mundo de la literatura. Después de publicar su primera novela, *Niembsch o la inacción (Niembsch oder der Stillstand)*, Peter Härtling participó en un encuentro del Grupo 47 en el Viejo Casino a orillas del lago Wannsee, en Berlín. Günter Grass y Klaus



Happrecht lo convencieron para apoyar activamente la candidatura de Willy Brandt y de su política en el este europeo<sup>24</sup>. En 1967 fue llamado a Fráncfort del Meno por Klaus Happrecht, entonces director de la editorial S. Fischer, especializada en la publicación de obras de grandes autores. Allí fue redactor jefe y, a partir de 1968, portavoz de la junta directiva. Aprovechó su trabajo en la editorial para fomentar la publicación de obras de autores desconocidos u olvidados. Pero en 1973 Peter Härtling rompió la brillante carrera que estaba haciendo para dedicarse única y exclusivamente a escribir.

En *Aprender a vivir (Leben lernen)*, Peter Härtling escribe sobre su trato personal con figuras importantes del mundo de la literatura, tales como Ingeborg Bachmann, Heinrich Böll, Günter Grass, Hans Magnus Enzensberger y muchos otros. Dejando aparte escenas de carácter más bien anecdótico, Härtling posibilita al público lector el acceso a su obra. En estas memorias se hace patente cuán unidas van la vida y la literatura. Si bien Härtling se ha manifestado siempre extensamente sobre cuestiones relacionadas con su actividad literaria, tematizándola a menudo en sus obras, las miradas que permiten esta vez sus textos autobiográficos en su “taller” y en su vida abren nuevas perspectivas al lector interesado por la literatura.

En relación con temas autobiográficos, cabe mencionar varias obras, todas ellas muy significativas desde diversos puntos de vista. En la novela *Bajo la luz del cometa (Im Schein des Kometen)*<sup>25</sup> describe su niñez y juventud en la época del nacionalsocialismo. En *Zwettl. Examinando recuerdos*<sup>26</sup> (*Zwettl. Nachprüfung einer Erinnerung*<sup>27</sup>), el autor vuelve a buscar de nuevo lugares olvidados, relacionados con la huida y con el suicidio de la madre. En esta obra, el autor habla del joven que había sido en su día empleando la tercera persona, es decir que fragmenta –y a la vez estiliza– el yo, técnica que aplicará igualmente en *Aprender a vivir*. La novela *Hermana pequeña, hermana mayor (Große, kleine Schwester)*<sup>28</sup> tematiza el destino de las hermanas Ruth y Lea y de su huida en plena guerra. La



pérdida del padre es tematizada en la novela *Nachgetragene Liebe* (*Amor póstumo*), publicada en 1980, en la que intenta asimilar una vivencia traumática. La temprana pérdida de los padres significa para Härtling una pérdida del pasado y, por consiguiente, de su identidad, lo cual lo induce a hurgar en su historia. En *El caminante* (*Der Wanderer*<sup>29</sup>), describe Härtling la huida en 1945 del niño de doce años. En *La pared del corazón. Mi novela* (*Herzwand. Mein Roman*<sup>30</sup>) mezcla cosas reales con otras inventadas, experimentando, al mismo tiempo, a nivel formal, en el sentido de que reviste cada etapa de su vida con un género literario determinado (novela, carta, cuento, etc.). En estas miradas hacia atrás aplica Härtling el principio de “recordar hacia adelante”, según el cual las vivencias históricas pueden servir para madurar nuevas perspectivas. El tema del nacionalsocialismo lo ha desarrollado también en destinos concretos; por ejemplo, en el de la que había sido secretaria de su padre, a quien dedicó su novela *Bozena o el peso de los recuerdos* (*Bozena oder die Last des Erinnerungens*<sup>31</sup>). Como secretaria de un alemán, fue considerada “cómplice” en la Checoslovaquia comunista de entonces. En *Aprender a vivir* (*Leben lernen*) el lector conoce nuevos detalles al respecto. También nos enteramos de detalles relacionados con su fallecido vecino, el jurista judío Alexander Besser, quien le proporcionó el protagonista principal en la novela *Felix Guttman*<sup>32</sup>, obra altamente interesante que describe la represión en la vida cotidiana bajo el nacionalsocialismo y en la que el autor logra expresar que la condición de individuo del ser humano es, al mismo tiempo, la condición que permite ser libre.

El primer capítulo de su obra *Aprender a vivir* (*Leben lernen*), el cual presentamos a continuación, muestra con cuánta cautela avanza Peter Härtling en el proceso de recordar lo vivido. El lector verá que, también aquí, Härtling se acerca al pasado bajo la forma de tres yos distintos, todo ello impregnado de un tono melancólico por el hecho de verse envejecer.

